ESTUDIO DE LOS PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS, PROFESIONALES Y ACTITUDINALES DE LA PLANTA MAGISTERIAL DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS PÚBLICAS EN LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA.

Por: José Luis Torres Franco¹

INTRODUCCIÓN

En esta comunicación se presentan algunos de los avances que se han realizado en el estudio de las identidades profesionales de las profesoras de educación primaria en la Delegación Iztapalapa del Distrito Federal. Este proyecto se inscribe en el campo de estudio de las identidades profesionales, específicamente en el análisis de las relaciones entre trabajo doméstico y extradoméstico como espacios en los que se elaboran las identidades de género y profesional como dos dimensiones inseparables de las identidad femenina.

En la revisión de información estadística una cuestión queda clara cuando nos referimos al magisterio: se trata fundamentalmente de un espacio laboral feminizado, al menos para el Distrito Federal. Dos razones están en la base de nuestro interés por estudiar el problema de la identidad profesional de las profesoras de educación básica. En primer lugar no hay mucha literatura que reconozca el carácter laboral y profesional de la actividad magisterial en México. Y en segundo lugar, tampoco hay estudios recientes que aborden la problemática de la percepción que tienen de ellas mismas como actoras laborales, es decir, falta literatura que abunde de manera sistematizada sobre el cómo se perciben así mismas las trabajadoras de la educación en el ámbito laboral y profesional.

Este documento se divide en dos partes, en la primera se presentan las líneas teóricas generales que orientan al proyecto en su conjunto y en la segunda se presentan algunos de los resultados obtenidos en un estudio cuantitativo realizado con profesoras que laboran en escuelas primarias públicas de la Delegación Iztapalapa en el Distrito Federal. Los resultados de la encuesta se han organizado en tres bloques que se refieren a los perfiles sociodemográfico, profesional y actitudinal hacia el trabajo magisterial.

Bosin do inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

¹ Profesor investigador del Departamento de Sociología, de la División de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.











I) LA PERSPECTIVA TEÓRICA.

Al iniciar el proyecto, se estableció un primer punto de partida teórico con la revisión de los estudios sobre la perspectiva del análisis cultural de los problemas laborales como el de Thompson (Thompson 1990) y Smelzer (Smelser 1992), y también algunos trabajos realizados en México como el de Hualde (Hualde 1998) sobre el estudio de las profesiones, el de Ravelo (Ravelo 1998) sobre la identidad ocupacional con atributos de género, y el de Pacheco y Blanco (Pacheco 1998) en el que proponen tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre el trabajo urbano en México.

Siguiendo esta línea, es claro que ha habido un cambio reciente en la orientación de los estudios sobre los problemas laborales, que empiezan abordarse desde una perspectiva cultural, y que ponen el énfasis en aspectos más bien referidos a la subjetividad de los actores laborales, lo que ha permitido incorporar dimensiones de análisis que anteriormente no eran consideradas como relevantes. El punto común de estos estudios se circunscribe a la relación entre los factores estructurales y subjetivos que orientan a los individuos hacia dentro y fuera del trabajo.

En el plano metodológico esta visión microsocial de la cultura laboral se caracteriza por un afán reconstructivo de lo social macro desde lo micro, es decir, por la construcción de múltiples mediaciones entre las experiencias individuales, las normas institucionales, y las creencias más generales sobre el trabajo predominantes en cada época. En el terreno específico de la cultura laboral, aun persiste un debate sobre el mismo concepto de cultura, lo que hace que lejos de constituirse como un campo homogéneo, se presenten diversas concepciones.

Esta revisión nos llevó a definir una primera concepción sobre la cultura laboral, en donde es vista como un proceso en el que el sujeto es productor-producto de un proceso de signifación y resignificación constante que se genera a partir de la práctica social vista como un todo (la praxis social). La especificidad de la cultura laboral se da a partir de que se construye en un contexto socialmente estructurado pero que se encuentra entrelazado con otros contextos en lo que también se producen elementos culturales de los cuales son portadores los sujetos sociales. La presencia y participación de los sujetos en diversos contextos sociales le provee de un conjunto de creencias, comportamientos y elementos simbólicos, que constituyen un "arsenal" de herramientas culturales que le permiten participar en la producción de nuevos procesos de significación y resignificación y

Con el apoyo de la Secretaria del Trabajo







que lo presenta como productor-producto del mismo proceso. A esto llamamos socialización, que es un elemento clave en el proceso de formación de las identidades sociales.

En este sentido, una segunda línea de revisión teórica se orientó hacia los estudios sobre la socialización y las identidades sociales. En esta segunda línea se revisaron desde trabajos clásicos como los de Durkheim (Durkheim 1974) sobre socialización, hasta propuestas más recientes en las que se nota ya un cambio en la conceptualización misma de la socialización hacia una perspectiva en donde ésta se percibe más como un proceso de interacción, que como un proceso mecánico de reproducción del orden social vigente.

Entre los trabajos revisados destaca el trabajo de Dubar (Dubar 1991), quien, recuperando el interés de Piaget sobre el desarrollo mental de los niños, y algunas otras teorías de corte psicogenético, analiza los procesos de construcción de la identidad en general a partir del concepto de socialización. Este autor señala que han sido los análisis antropológico y etnográfico los que han puesto de manifiesto la diversidad de procesos de socialización. En general, estos estudios, que podemos llamar perspectiva culturalista, la socialización quedaría definida entonces como un proceso que dirige la formación y el equilibrio de la personalidad. En resumen, su postura es que la socialización es un vehículo que hace posible la construcción social de la realidad, y a partir de esta consideración hace una propuesta para abordar desde la sociología el concepto de identidad. Es por ello que Dubar afirma que la identidad no es otra cosa que el resultado a la vez estable y provisional, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diferentes procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen la instituciones.

En esta perspectiva, cobra relevancia la idea de una construcción de lugares diferenciados culturalmente, pues mediante la definición de lugares distintivos ocupados por hombres y mujeres, se han hecho de la masculinidad el centro del poder, de la razón, de la cultura y de la fuerza; y de la femineidad el centro de la sumisión y de la debilidad. En segundo lugar, porque se han construido nuevas definiciones de los lugares que dan paso a una reconfiguración de las identidades de género.

Para poder articular los conceptos de cultura, identidad y género, se recurrió a la revisión de los textos más recientes de la literatura producida al respecto que, en general plantean que la desigualdad sexual no proviene de una cuestión meramente fisiológica, pues la diferencia de género es una construcción cultural entrelazada con un conjunto de complejos procesos económicos,







políticos y sociales. Estos estudios parten de la idea de que la construcción social del género y su socialización son el producto de la combinación de relaciones sociales materiales y de representaciones simbólicas de la distinción entre lo masculino y lo femenino.

Dentro de los estudios que analizan la relación entre género y trabajo, destaca la corriente que critica la división espacial entre lo público y lo privado, y que asocia al primero con el ámbito de acción del género masculino y al segundo como espacio propio del género femenino. Desde este punto de vista, los y las autoras que trabajan en esta línea consideran que las identidades de género se construyen sobre esta división espacial. En especial destaca la importancia del debate feminista en la conceptualización del trabajo doméstico y en la delimitación teórica de los procesos de producción y reproducción social y económica.

Desde las perspectivas que subsumen la existencia del trabajo doméstico femenino a la lógica del modo de producción capitalista, hasta las críticas a esta postura que identificaron el origen del problema en la "lógica del patriarcado", este debate fue incorporando elementos importantes a la teorización sobre la condición femenina y su inclusión en las teorías del mercado de trabajo.

De estos trabajos se ha recuperado la discusión sobre las distintas orientaciones teóricas que se han interesado por la relación mujer y trabajo, en la que destacan las nuevas conceptualizaciones que, desde el enfoque de estudios de género, se están desarrollando. De este debate teórico se rescatan conceptos como doble-presencia, alternancia en el trabajo, segregación ocupacional, ambigüedad-ambivalencia, entre otros, y son estos conceptos los que han servido de guías que orientan nuestro proyecto (Borderias,).

Metodológicamente, esta revisión, sobre todo la que se refiere a la investigación en América Latina, han ido señalando reiteradamente la necesidad de construir estrategias distintas de aproximación a la experiencia laboral de las mujeres. Considerando el debate, punto aun no desarrollado como un apartado específico dentro del proyecto en su conjunto, sobre la oposición o complementariedad de lo cualitativo y lo cuantitativo, se ha optado por la postura de la complementariedad, es decir, he considerado que buscar las generalidades y al mismo tiempo las especificidades de un hecho social son dos tareas que lejos de contraponerse se complementan. En este sentido es que se ha decidió utilizar un combinación de técnicas de recolección de información y se están revisando documentos y reportes de trabajo de investigaciones específicas para ello (De Oliveira 2000). Es por ello que en el







siguiente apartado presentamos los resultados del análisis cuantitativo, cuya función fue establecer un marco muestral para la realización de la parte cualitativa del proyecto.

II) LOS PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS, PROFESIONALES Y ACTITUDINALES DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN DEL MAGISTERIO EN LA DELEGACIÓN IZTAPALAPA DEL DISTRITO FEDERAL.

En este apartado se reportan algunos de los resultados encontrados partir de la información recabada en la Encuesta sobre los perfiles sociodemográficos, profesionales, y actitudinales del magisterio en la Delegación Iztapalapa que se realizó durante el ciclo escolar 2001-2002. Esta encuesta es una parte del estudio sobre la Identidad profesional de las profesoras de educación primaria, y su objetivo fue reconocer el marco muestral en el que se realizó la segunda etapa del trabajo de campo para este estudio. Esta encuesta tuvo como marco muestral la información proporcionada por la Dirección General de Servicios Educativos de Iztapalapa (DGSEI) sobre el total de planteles públicos de educación primaria ubicados en la delegación. De un total de 473 planteles se seleccionó una muestra aleatoria de 31 de ellos distribuidos en las cuatro regiones escolares definidas por la DGSEI. El levantamiento de la encuesta se realizó durante la semana del 24 al 28 de junio de 2002, en los tres turnos en que laboran los planteles de educación primaria en la Delegación². Del total de planteles en los que se aplicó la encuesta, se recabaron 373 cuestionarios en total, de los cuáles 298 fueron respondidos por profesoras. El objetivo específico de la encuesta fue elaborar tres perfiles que sirvieron de base para definir el marco muestral para la selección de casos específicos para realizar entrevistas a profundidad con profesoras.

A) LOS PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

Para conocer los perfiles sociodemográficos de la planta de profesoras de la Delegación Iztapalapa, fundamentalmente nos centramos en el análisis de indicadores como la edad, la situación conyugal y la presencia de hijos en los hogares de profesoras y profesores, todos ellos ejes importantes alrededor de los que se articulan las identidades de género y laborales.

² Desde 1994 se implementó en la Delegación Iztapalapa el proyecto piloto de 22 Escuelas Primarias de Tiempo Completo, manteniéndose en el resto los turnos matutino y vespertino.









Como se ha mencionado en párrafos anteriores, la mayoría de la planta magisterial está compuesta por mujeres, en el caso particular de la muestra con la que se trabajo, el grupo de mujeres representa el 79.9%, y sólo una quinta parte son hombres (20.1%, ver cuadro 1). En este documento sólo analizaremos la información proporcionada por las profesoras, ya que ellas constituyen la población objeto de este estudio.

Por lo que respecta a la edad de las entrevistadas, encontramos que estas mujeres tienen una edad promedio cercana a los 40 años. Tomando en cuenta que en 1994, en el estudio que realizó Ma. De Ibarrola (De Ibarrola 1997) sobre el magisterio en el Distrito Federal, la edad promedio de maestras fue de 35 años aproximadamente, podemos suponer que muchas de ellas han permanecido en sus puestos de trabajo de entonces a la fecha, es decir ocho años, lo que explicaría que la edad promedio se haya elevado en 5 años aproximadamente. Al utilizar como referencia el dato sobre la edad promedio proporcionado por De Ibarrola, pudimos observar que a la fecha, la mayoría de nuestras entrevistadas tienen más de 35 años (77.9%). Esto nos indica que las profesoras que laboran actualmente en las escuelas públicas de educación primaria en Iztapalapa son principalmente mujeres mayores (ver cuadros 2 y 3).

De igual manera, la mayoría de ellas declararon ser casadas (62.0%), y una menor proporción de solteras (18.0%). Sin embargo, la proporción de mujeres que reconocen vivir en unión libre es relativamente importante (6.4%), así como la condición de divorciadas (5.0%, ver cuadro 4). Cuando se analiza su situación conyugal actual, encontramos que dos de cada tres están unidas (64.4%, ver cuadro 5).

Es un hecho que ellas han constituido ya su propia familia, pues más del 80% declararon tener hijos, y en promedio tienen de uno a tres, aunque encontramos casos en los que tienen hasta seis hijos (ver cuadros 6 y 7).

Al construir los perfiles sociodemográficos a partir de esta información, encontramos que prácticamente la mitad de las profesoras son mujeres mayores de 35 años, unidas y con hijos (49.7%). Un segundo grupo de ellas esta constituido también por mujeres mayores de 35 años, pero que no están no unidas aunque tienen hijos (21.5%). El grupo con menor presencia entre las profesoras es el de la jóvenes unidas pero sin hijos (1.7%, ver cuadro 8). De esta tipología tres aspectos parecen ser importantes. En primer lugar podemos decir que estas profesoras han







constituido predominantemente hogares de tipo urbano conformado por la pareja y los hijos, pero también destaca el hecho de que casi una de cada cuatro profesoras responde al tipo de hogares con jefatura femenina, es decir, tienen hijos pero no están unidas. Por último, destaca la poca presencia de profesoras jóvenes, no unidas y sin hijos.

B) LOS PERFILES PROFESIONALES.

Un rasgo distintivo del magisterio, es la exigencia institucional de que se actualicen profesionalmente. Desde la década de los 50, la preocupación del Estado por ofrecer una formación profesional a los profesores y profesoras de primaria ha sido una constante en los programas para el desarrollo educativo. Actualmente, y desde finales de los noventa, en un convenio entre el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y la Secretaría de Educación Pública, este esfuerzo por ofrecer una formación profesional a la planta magisterial en activo va más allá de los programas tradicionales de actualización magisterial, siguiendo una política general de deshomologación salarial en el sector educativo³, se implementa el Programa de Carrera Magisterial, que es un sistema de incentivos económicos que se otorgan mediante evaluaciones periódicas y la actualización constante a través de cursos especiales (Weiss 1993). De ahí que es importante analizar algunos de los aspectos de la profesionalización actual de las maestras que fueron entrevistados en esta encuesta.

Más de la mitad de ellas tienen una formación de normal básica⁴ (58.1.0%), muy pocas han realizado estudios de Licenciatura en Educación Primaria (8.9%), y mucho menos han realizado estudios de Normal Superior (0.8%), este último dato puede ser explicado por el hecho de que una vez terminados los estudios de este nivel, por lo general significa un cambio de nivel y pasan a ser profesoras de secundaria. Sin embargo, destaca el hecho de que casi una tercera parte de ellas han realizado estudios de nivel superior ya sea en el sistema universitario o específicamente en la Universidad Pedagógica (32.2%, ver cuadro 9).

⁴ Hasta 1984, los estudios de Normal se realizaban después de haber cursado estudios secundarios, por lo que se consideraban como estudios de nivel medio superior. A partir de ese año, la carrera de profesor de primaria paso al rango de estudios superiores con el nombre de Licenciatura en Educación Primaria.









³ Es importante recordar al respecto los programas de becas y estímulos a la productividad académica que empezaron a ser implementados en las Instituciones de Educación Superior a principios de la década de los ochenta.

Sin embargo, realmente son pocas las que al momento de la encuesta realizaban algún tipo de estudios formales, al margen de los cursos de actualización que reciben por parte de la Secretaría de Educación Pública (18.5%, ver cuadro10). Por el contrario, casi la totalidad de ellas han tomado cursos de actualización en los últimos cuatro años (92.3%, ver cuadro 11).

Con esta información construimos una tipología sobre los perfiles profesionales de las maestras de educación primaria, aglutinando el tipo de estudios que han realizado, si actualmente se encuentran estudiando y si han tomado cursos en los últimos cuatro años. En este ejercicio distinguimos al menos 11 perfiles o tipos entre los que predomina el perfil de profesora que sólo ha realizado estudios de normal básica y ha tomado cursos de actualización (44.2%), pero también es relevante el dato de que un poco más de una quinta parte de ellas han realizado estudios superiores y toman cursos de actualización (21.3%), que junto con aquellas que han realizado este mismo tipo de estudios, toman cursos de actualización y actualmente están realizando estudios formales⁵ (9.7%) constituyen casi una tercera parte de las entrevistadas (ver cuadro 12). A partir de estos perfiles pudimos establecer un índice del nivel de profesionalización de las maestras y encontramos que la mitad de ellas se ubican en un nivel de profesionalización bajo (50.0%), y un poco más de la tercera parte se ubica en el nivel alto (31.4%), el resto queda en el nivel medio (18.6%, ver cuadro 13).

En términos del reconocimiento económico a la profesionalización de estas trabajadoras, tal como se estipula en el programa de Carrera Magisterial, un poco más de la mitad son beneficiarias de dicho programa (58.1%, ver cuadro 14), mientras que la otra mitad no participa. Este dato resulta revelador pues nos está indicando que, a más de 10 años de la implementación de la Carrera Magisterial, aun existen problemas para la participación mayoritaria del magisterio en este sistema de estímulos económicos. Al analizar la información nos preguntamos si quienes tienen un mayor nivel de profesionalización son quienes participan en dicho programa. Los resultados de este cruce resultaron interesantes. Por una parte es claro que la mayoría de las profesoras con un alto nivel de profesionalización sí participan en este programa (71.6%), pero la participación de las que tienen un bajo nivel de profesionalización también es alto (51.9%), esto parece ser contradictorio en relación a lo estipulado en el programa de Carrera Magisterial, por o menos en lo que se refiere a la actualización, sobre todo si tomamos en cuenta que de la profesoras con un nivel medio de profesionalización son las que participan menos en el programa (45.8%, ver cuadro 15).

⁵ Por lo general estos cursos son de computación, idiomas, o algunos estudios complementarios de su formación profesional como la carrera de maestra de danza o de teatro.









III) LOS PERFILES ACTITUDINALES.

En este apartado se exponen algunos de los resultados más relevantes del estudio de actitudes que se realizó con profesoras y profesores de escuelas primarias en la Delegación Iztapalapa. El apartado se ha organizado en 5 incisos que corresponden a las dimensiones de análisis para las que fue diseñada la escala. En primer lugar se analizan las actitudes hacia el trabajo magisterial lo que nos permite medir el nivel de identificación que las profesoras tienen con su quehacer cotidiano, es decir, con su trabajo.

En segundo lugar se analizan sus actitudes hacia el papel que desempeñan en el proceso de enseñanza-aprendizaje y con ello se pretende significar el nivel de compromiso institucional que están dispuestas a asumir frente a la sociedad que delega en ellas la responsabilidad de conducir el desarrollo cognitivo, afectivo y conductual de niños y niñas. Un tercer inciso se refiere al análisis de las actitudes hacia la profesionalización y actualización del magisterio como condición necesaria para el desempeño de su trabajo, como una autoevaluación que hacen sobre los estudios realizados y/o que realizan como iniciativa personal o como condición institucional de las estrategias implementadas desde los acuerdos entre las autoridades educativas y de representación gremial como es el programa de Carrera Magisterial.

El análisis de las dos últimas dimensiones tratan de rescatar aspectos que, desde la subjetividad colectiva del magisterio, tienen que ver con la construcción de su imagen social. Este imaginario socialmente construido se expresa en una serie de imágenes estereotipadas, es decir, en un conjunto de imágenes cuya función primordial consiste en generar elementos de diferenciación social, y por lo tanto de desigualdad social, que buscan estatuir prácticas y maneras de pensar específicas para cada grupo de actores sociales. Fundamentalmente se reconocen cuatro ejes alrededor de los cuales se generan los estereotipos: raza, clase social, edad y sexo. En este estudio decidimos enfocarnos únicamente sobre los dos últimos ejes de la estereotipia, es decir, sobre la edad y el sexo. En el primer caso, las imágenes que se tienen sobre los trayectos de vida relativamente largos en el desempeño de la profesión magisterial se orientan a una asociación directa con la calidad profesional. Es común escuchar que los profesores de antes o los profesores mayores, los que tienen más experiencia en la profesión, son los mejores o los buenos. En este sentido es que incluimos dentro de la escala de actitudes tres ítems que buscan medir el nivel aceptación o rechazo hacia este tipo de







imágenes que creemos que están fuertemente arraigadas en el imaginario social sobre el magisterio. Por lo que respecta al sexo y el papel que juega en la constitución de imágenes estereotipadas, este se convierte en un clave de lectura muy importante cuando se trata de estudiar una profesión fuertemente feminizada. El reconocimiento de atributos "naturales" que hacen de un sexo u otro aptos para determinado tipo de tareas, nos lleva a la necesidad de indagar que papel juega el ser mujer en la definición de la profesión magisterial.

Cada una de las dimensiones se sintetiza en un índice o escala actitudinal que nos permite detectar la posición global de la profesoras entrevistadas con respecto a cada dimensión en particular. En general estas escalas se clasifican en tres niveles: actitudes negativas, neutrales y positivas. Estos resultados se analizan, a manera de resumen, en el último párrafo del apartado correspondiente a cada dimensión.

Finalmente, a partir de los resultados de las escalas de actitud de cada dimensión se construye una tipología o perfil actitudinal de maestros y maestras hacia la profesión magisterial. Como se mencionó en el párrafo anterior, estos perfiles se construyen sobre la base de actitudes negativas neutrales y positivas hacia cada dimensión y de las distintas combinaciones que de ellas se derivan. La síntesis que de estas combinaciones resultan nos permiten entonces identificar aquellas formas más comunes de pensar la profesión magisterial entre los y las profesoras de educación primaria en México.

A) IDENTIFICACIÓN CON EL TRABAJO MAGISTERIAL.

Dos aspectos destacan en la concepción del trabajo magisterial entre las maestras de primaria. Para ellas su trabajo no es aburrido (94.6% a favor) y además su trabajo con los niños resulta gratificante (83.2% a favor). La gran mayoría de ellas reconoce los especifico de su trabajo al estar de acuerdo con la idea de que el trabajo magisterial no es igual que cualquier otro trabajo (80.9% a favor). Para ellas el trabajo docente requiere de una dedicación de tiempo completo (76.5%), e incluso mantienen esta actitud positiva cuando se les cuestiona sobre sus ingresos económicos: aproximadamente dos de cada tres (67.4%) estaría de acuerdo en continuar dentro del magisterio aun cuando le ofrecieran un trabajo con un mejor salario. Además, en buena medida, siguen reconociendo la vocación como un elemento importante para el trabajo magisterial (62.8%, ver cuadro 16).







Esta visión hasta cierto punto optimista sobre su trabajo comienza a disminuir cuando se trata de emitir una evaluación sobre el reconocimiento social del mismo. En este caso encontramos un posición bastante polarizada entre aquellas profesoras que creen que su trabajo es fuente de reconocimiento y prestigio social (50.0%) frente a aquellas que no lo consideran así (56.6%). La situación comienza a presentarse de manera negativa cuando el trabajo se relaciona con el estilo de vida que puede garantizarles: sólo un poco más de la tercera parte de ellas considera que el trabajo magisterial les garantiza un modo de vida digno (37.2%), mientras que la mayoría (61.4%) opina lo contrario. Es posible que su percepción de estas dimensiones de su trabajo magisterial lleve a la mayoría de ellas a plantearse aspiraciones profesionales que van más allá de ser profesoras de primaria (71.1%, ver cuadro 16).

Aún así, existe una actitud preponderantemente positiva hacia el trabajo magisterial, de tal manera que podríamos afirmar que las profesoras entrevistados tienen un alto nivel de identificación con su trabajo, aun cuando este no sea reconocido socialmente, no les garantice un modo de vida digno y no satisfaga sus aspiraciones profesionales (ver cuadro 21).

B) EL COMPROMISO PROFESIONAL

La principal orientación del trabajo magisterial que ellas reconocen es el trabajo con la niñez, las gran mayoría de las profesoras entrevistadas consideran que, en nuestro país, el magisterio tiene el deseo de servir a la niñez (89.9%), y casi en la misma proporción reconocen que su profesión requiere de mucho compromiso social –recordemos que estamos en el plano del imaginario social de este sector laboral. Ellas consideran que el eje fundamental de su trabajo como profesoras estriba en la formación de buenos ciudadanos (78.9%) e incluso inculcarles buenas costumbres (59.7%), tareas que se encuentran por encima de fomentarles el interés por el conocimiento científico (51.7%).Podemos suponer que son estos aspectos los que lleva a casi tres cuartas partes de ellas a considerar que el trabajo que desempeñan es importante para el país (73.8%, ver cuadro 17).

En cuanto a la parte afectiva de su profesión, es interesante observar como se polarizaron las actitudes cuando se les cuestiona sobre la relación emotivo afectiva que pueden establecer con niños y niñas, un poco más de la mitad (53.0%) estuvieron de acuerdo en que profesores y profesoras quieren mucho a sus alumnos y alumnas, mientras el 44.0% estuvieron en desacuerdo con esta idea.







Igualmente relevante resultó su actitud de rechazo hacia las cuestiones disciplinarias y conductuales consideradas tradicionalmente como tareas propias de quienes se dedican a enseñar, así, prácticamente dos terceras partes de ellas se expresaron en contra de que su principal tarea como profesoras es disciplinar a los niños y niñas (74.5%, ver cuadro 17).

En resumen podríamos pensar que para ellas la importancia del trabajo magisterial descansa en la necesidad de enseñar buenas costumbres para formar buenos ciudadanos, independientemente del control físico que se ejerce al establecer en el salón de clases ciertas normas y códigos de comportamiento, y en donde la enseñanza del conocimiento científico resulta poco relevante. De igual manera, su caracterización del compromiso social que el Estado y la sociedad le has conferido parece indicar que lo asumen, aunque con alguna reticencia. No obstante su actitud hacia el compromiso social del magisterio es preponderantemente positiva (70.8%), aunque en menor medida que su actitud hacia el trabajo magisterial (ver cuadro 21).

C) ACTITUD HACIA LA PROFESIONALIZACIÓN DEL MAGISTERIO.

Tal pareciera que la imagen que asocia la búsqueda de la superación profesional para ser una buena profesora es muy fuerte entre nuestras entrevistadas. La actualización es muy importante para la mayoría de ellas (83.9%) como condición necesaria para la realización de su trabajo, y sólo esto garantiza que sean buenas profesoras (82.2%), por ello es que buscan su superación profesional, aunque no todas (70.1%). Esto podría ser un elemento explicativo del porqué afirman que ser profesional es sinónimo de ser profesoras de excelencia (54.7%). Sin embargo, si bien más de la mitad de ellas reconocen tener un alto grado de profesionalización (56.7%) y consideran que saben hacer bien su trabajo (54.7%), otra buena proporción estaría en desacuerdo con esta imagen positiva (ver cuadro 18). En este sentido, es importante destacar que menos de la mitad de ellas (45.3%) consideran tener conocimientos especializados sobre como realizar su trabajo. Estas actitudes polarizadas indican una especie de <mark>valor</mark>ación ambigua generada sobre sus capacidades y conocimientos pedagógicos derivados tanto de su formación profesional escolar como de su práctica docente. De ello se puede desprender por un lado la idea también polarizada de que en la profesión magisterial es más importante la vocación que la profesionalización (40.9% a favor de la vocación y 56.0% a favor de la profesionalización, ver cuadro 18), y por el otro la actitud negativa que expresan dos de cada tres profesoras sobre la idea de que un mayor nivel de estudios garantiza ser una buena profesora (65.4% en contra).







Finalmente, y con esta percepción ambigua sobre la profesionalización del magisterio, es posible entender que sólo una de cada tres evalúe positivamente el programa de Carrera Magisterial (31.9%). Es muy probable que las experiencias negativas que han tenido en relación a los cursos de actualización que reciben por parte de la SEP o a los esfuerzos individuales que realizan por estudiar en otras instituciones, y que no se ven reflejadas en un mayor reconocimiento económico y social sea la razón por la que, al final de cuentas, sólo la mitad de ellas tenga una actitud preponderantemente positiva sobre la profesionalización del magisterio (55.4%, ver cuadro 21). Es importante destacar que, en relación a las actitudes hacia el trabajo magisterial y hacia el compromiso profesional, en el caso de la actitud hacia la profesionalización del magisterio se presenta un cambio brusco y bastante polarizado: las actitudes neutrales se minimizan y las actitudes negativas alcanzan a representar una tercera parte de profesoras y profesores, las actitudes positivas por su parte disminuyen considerablemente.

D) EXPERIENCIA, ANTIGÜEDAD Y CALIDAD PROFESIONAL DEL TRABAJO MAGISTERIAL

Desde el punto de vista del desempeño laboral, la edad y la experiencia en el trabajo son aspectos que fueron valorados negativamente por las profesoras entrevistadas. La mayoría de ellas no creen que la experiencia que proporcionan los años de servicio estén relacionados con un desempeño profesional (80.2%) ni tampoco creen que la antigüedad sea sinónimo de un mejor desempeño laboral (77.5%). Sin embargo, cuando la referencia es la experiencia docente, se produce una situación de polaridad como factor que determina la calidad profesional del trabajo magisterial, de manera que mientras un poco más de la mitad de las profesoras entrevistadas (55.7%) está de acuerdo con esta idea, otro buen porcentaje de ellas no lo está (43.4% ver cuadro 19).

Estas respuestas nos sugieren un punto de reflexión interesante, pues si en su concepción no son los años de servicio ni la antigüedad lo que hace a los profesores más profesionales o con un mejor desempeño, y la experiencia en el aula puede de alguna manera estar asociada a una mejor calidad profesional, esto nos está hablando de diferenciaciones sutiles del trabajo docente en donde no es el tiempo que se pase en una escuela lo que da la experiencia, sino lo que se hace dentro del aula.

De cualquier manera, en términos globales, estas actitudes que están relacionadas con los estereotipos de edad en tanto que la antigüedad se establece como trayectos diferenciados en la vida









personal y laboral de las y los sujetos, para el caso de las maestras que fueron entrevistadas, se traducen en un actitud preponderantemente negativa (73.5%, ver cuadro 20).

E) ACTITUDES HACIA LA DIFERENCIACIÓN SEXUAL EN EL TRABAJO MAGISTERIAL.

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, existen algunas imágenes socialmente construidas que sobreponen al trabajo docente un conjunto de características que se suponen propias o "naturales" de la profesión. Estas imágenes estereotipadas por regla general dicotomizan a partir de rasgos específicos de las personas como son la clase social (ricos-pobres), la etnia o raza, el sexo (hombres-mujeres) y la edad (joven-viejo), y que se les atribuye una valoración socialmente establecida que sirve para discriminar y segregar a determinadas personas de ciertos grupos o asociaciones ya sean formales o informales.

En este sentido, nuestras profesoras entrevistadas expresaron una fuerte oposición hacia ciertas imágenes estereotipadas del magisterio a partir del sexo. La exigencia escolar por parte de quien conduce el proceso de enseñanza aprendizaje hacia sus estudiantes no es un atributo del género, al menos así lo expresaron casi todas ellas cuando rechazaron esta imagen (93.3%). De igual forma el ser hombre o mujer no es un elemento determinante de la calidad del trabajo magisterial (85.5), ni tampoco en términos de sus habilidades y destrezas laborales y profesionales, así lo manifestaron la mayoría de ellas (85.6%).

Con menos fuerza, pero igualmente con una posición en contra, las profesoras asumieron una actitud contraria a las imágenes que asocian supuestos atributos femeninos, como la sensibilidad y la vocación naturales para relacionarse con infantes, con el trabajo magisterial. Casi dos terceras partes de ellas esta en contra de la idea que supone que "las mujeres son más sensibles y por ello se entienden mejor con los niños" (62.1%), y en una proporción muy similar rechazaron la idea de que "las mujeres tienen una vocación natural para trabajar con niñas y niños" (61.7%). Sin embargo, es importante destacar que es en el terreno de las afectividades en donde se alcanza un cierto acuerdo más o menos importante que asocia la "naturaleza femenina" con el trato con niños, pues estas dos imágenes persisten en el imaginario de una de cada tres profesoras entrevistadas (ver cuadro 20).







Finalmente, como profesión digna de ser heredada a la hijas, la profesión magisterial ya no es muy bien vista, y aun cuando a una buena proporción de ellas les gustaría que sus hijas mujeres fueran maestras (38.6%), un poco más de la mitad expresó su desacuerdo con esta posibilidad (54.4%), o al menos mantienen una actitud de indecisión (7.0%, ver cuadro 20).

En términos generales, la actitud hacia la diferenciación sexual en el trabajo magisterial es predominantemente negativa (79.5%), aunque las posiciones neutral y positiva son relativamente considerables (10.1%). Esto nos está indicando que lejos de haber consenso en torno a la imagen de una profesión altamente feminizada, la tradición se está revirtiendo aun cuando las tendencias en cuanto a la demanda de educación normal sigue siendo predominantemente femenina. Si no son los atributos de género los que están orientando este proceso de feminización creciente del magisterio, podemos preguntarnos sobre cuáles son los elementos que determinan dicho proceso.

F) LOS PERFILES ACTITUDINALES DE MAESTRAS Y LAS MAESTROS DE EDUCACIÓN PRIMARIA HACIA EL TRABAJO MAGISTERIAL.

Como hemos señalado, del análisis de actitudes específicas hacia determinadas dimensiones del trabajo magisterial, construyo una tipología o perfiles actitudinales de los maestros y maestras de educación primaria hacia el trabajo magisterial. De este ejercicio resultaron 65 perfiles posibles, que clasificamos en tres grupos: los preferentemente positivos (24 perfiles), los preferentemente neutrales (14 perfiles) y los preferentemente negativos (27 perfiles). En la siguiente tabla presentamos el número de casos que se agruparon en cada perfil actitudinal.



Egar: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs

Costo do inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudientes \$100.00

Mayoros Informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21







PERFILES ACTITUDINALES HACIA LA PROFESIÓN MAGISTERIAL	FRECUENCIAS ABSOLUTAS	FRECUENCIAS RELATIVAS
PREFERENTEMENTE P <mark>OSITIVOS</mark>	178	47.7
PREFERENTEMENTE NEUTRALES	55	14.7
PREFERENTEMENTE NEGATIVOS	140	37.6
TOTAL	373	100.00

Como podemos observar, en el conjunto de perfiles actitudinales se presenta una marcada polarización entre positivos (47.7%) y negativos (37.6%). De hecho la diferencia entre estos dos tipos de perfiles no es significativa estadísticamente hablando. Entre los perfiles con orientación preferentemente positiva destacan tres tipos. En primer lugar encontramos al grupo de profesores y profesoras con actitudes positivas hacia el trabajo docente, que reconocen su compromiso con la profesión y evalúan como positiva la profesionalización del sector, pero que califican como negativas las imágenes estereotipadas del magisterio a partir del sexo y la experiencia profesional (21.2% con respecto al total de la muestra). Otra variante importante de este tipo de perfiles es el que presenta una actitud muy parecida al tipo anterior pero que muestra una actitud positiva hacia la experiencia y calidad profesional del magisterio, y sólo muestra una actitud negativa hacia las imágenes estereotipadas por sexo (6.2% con respecto al total de la muestra). El tercer tipo de perfil es el que presenta actitudes positivas hacia las cinco dimensiones analizadas, es decir tienen actitudes positivas hacia el trabajo magisterial, hacia su compromiso social, hacia su profesionalización y las estrategias, y también hacia las imágenes estereotipadas por sexo y por experiencia en la profesión (3.4% del total de la muestra). Este último tipo de perfil podríamos denominarlo como el perfil acrítico.

Entre los perfiles que se orientan de manera preferentemente neutral, destacan dos tipos. El primero, que engloba al 5.3% de la muestra, expresa actitudes positivas hacia el trabajo magisterial y sus estrategias de profesionalización, manteniendo una posición neutral con respecto al compromiso social que se le atribuye al magisterio, y que rechaza las imágenes estereotipadas por sexo y experiencia en la profesión. El segundo también rechaza estas imágenes estereotipadas, pero mantiene una actitud neutral frente al trabajo magisterial y asume una posición positiva hacia las estrategias de profesionalización y hacia el compromiso social que se le atribuye al sector (4.5% del total de la muestra).







Entre los perfiles actitudinales preferentemente negativos, también encontramos dos tipos relevantes cuantitativamente hablando. El primero está constituido por profesoras y profesores que mantienen una actitud positiva hacia el trabajo magisterial y el compromiso profesional que les es atribuido, pero que rechazan las estrategias de profesionalización, las imágenes estereotipadas por sexo y sobre el papel que juega la experiencia con respecto a la calidad profesional (12.3%). El segundo tipo es similar al anterior, y únicamente invierte sus posiciones con respecto al trabajo magisterial, es decir, adopta una posición negativa al respecto, pero asume una actitud positiva hacia las estrategias de profesionalización (3.2%).

Existen dos perfiles que si bien no aparecen como cuantitativamente relevantes, desde la óptica cualitativa me parece que es pertinente distinguir. Estos son el perfil totalmente negativo y el totalmente neutral. Estos dos perfiles, junto con los anteriormente señalados como relevantes cuantitativamente, aglutinan el 57.1% del total de la muestra.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA CONSULTADA

De Ibarrola, M. (1997). Quiénes son nuestros maestros. México, Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano.

De Oliveira, O. y. M. A. (2000). Trabajo femenino en América Latina: un recuento de los principales enfoques analíticos. <u>Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo</u>. México, El Colegio de México, FLACSO-S de México, UAM-I, FCE.

Dubar, C. (1991). <u>La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles Cap. I, V y</u> VI. París, Armand Colin Éditeur.

Durkheim, E. (1974). La educación, su naturaleza y <mark>su función</mark>. <u>Educación y Sociología</u>. Argentina, Schapire.

Hualde, A. A. (1998). Aprendizaje e identidad profesional entre los ingenieros de la frontera. ¿Hacia una profesionalización de la maquila? <u>Cultura y trabajo en México</u>. <u>Estereotipos</u>, <u>prácticas y representaciones</u>. México, Ed. UAM - Fundación Ebert - Juan Pablos.

Pacheco, E. y. M. B. (1998). "Tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre el trabajo urbano en México." Perfiles de la población(15).

Ravelo, B. P. (1998). "Aprisionamiento" y sociabilidad en las fábricas del vestido. Identidad ocupacional con atributos de género. <u>Cultura y trabajo en México</u>. <u>Estereotipos</u>, <u>prácticas y representaciones</u>. México, UAM - Fundación Ebert - Juan Pablos.

Smelser, N. (1992). Culture: Coherent or Incoherent. <u>Theory of Culture</u>. R. M. y. N. S. (editores). Berkeley, University of California Press.







Thompson, J. B. (1990). 3. The Concept of Culture. Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communication. Stanford, Stanford University Press.

Weiss, E. (1993). El panorama de la actualización, superación y capacitación docente. ¿Hacia dónde va la educación pública? Memoria del Seminario de Análisis sobre Política Educativa Nacional, F. p. l. c. d. m. mexicano. México, Fundación SNTE: 189.





Página 18 de 24













CLARIO CONGRESO NACIONAL DE ESTADÍSTICO DE LI TRABAO

ANÁLISIS DE LA ESCALA DE ACTITUDE<mark>S DE LOS PR</mark>OFESORES Y PROFES<mark>ORAS D</mark>E EDUCACIÓN PRIMARIA EN LA DELEGACIÓN IZTAP</mark>ALAPA HACIA EL TRABAJO

MESMS DE TRABAJO

MAGISTERIAL.

- Legislación laboral
- Sindicallamo y movimiento obren
- Trabajo y aprendizaje techniogico
- Migración y trabajo
- Mercado de trabajo, salaries
- condiciones de trabajo
- emergente: de trabain
- Trabajo, pobreza y exclusión socia
- Integración económico y trabajo e
- América del Norte
- Empresas y empresarios
- Historia dal tradato y de le molistati
- Cultura del trabali
- Frontera norte

DEL9AL11
DEABRIL
DE2003

- Impantes laborales del TLCAN
- Las maquiladoras, su viabilidad como modelo
- industrial y laboral
- Las erress de la invisitigación sobre el trabajo
- ADEMAS
- * Presentaciones de 4 libros recientes sobre
- Exhibición y venta de libro

A ame



Committee of the Commit



Exigan: Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs Bosto de inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00 Mayoros informes: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel: (662) 259-53-00, fax: (662) 212-50-21

Página 19 de 24













I) PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

1) DISTRIBU<mark>CIÓN DE LA PLANTA MAG</mark>ISTERIAL ENTREVISTADA POR SEXO

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE	
FEMENINO	298	79.9	
MASCULINO	75	20.1	
TOTAL	373	100.0	

2) ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS EDADES DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

	O I IVOI E	.oom.	L LDOUAUN	
ESTADÍSTICOS SOBRE LA EDAD	MÍNIMA	MÁXIMA	PROMEDIO	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
EDAD	24	62	40.28	7.095

3) DISTRIBUCIÓN DE PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA POR GRUPOS DE EDAD

GRUPOS DE EDAD	PORCENTAJE
HASTA 35 AÑOS	22.1%
36 AÑOS Y MÁS	77.9%
TOTAL	100%

4) DISTRIBUCIÓN DE PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL	PORCENTAJE
SOLTERAS	18.0%
CASADAS	62.0%
EN UNIÓN LIBRE	6.1%
DIVORCIADAS	5.1 %
SEPARADAS	7.5 %
VIUDAS	1.4%
TOTAL	100.0%

5) DISTRIBUCIÓN DE PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN SI ESTÁN UNIDAS O NO

UNIÓN	PORCENTAJE
UNIDAS	64.4%
NO UNID <mark>AS</mark>	35.6%
TOTAL	100.0%

6) DISTRIBUCIÓN DE PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN SI TIENEN O NO HIJOS

TIENE HIJOS	PORCENTAJE
sí	84.2%
NO	15.8%
TOTAL	100.0%

7) ESTADÍSTIC<mark>OS DESCRIPTIVOS DEL NÚM</mark>ERO DE HIJOS DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

DE LAS FROI ESCRAS DE EDOCACION FINIMANIA				
ESTADÍSTICOS SOBRE EL NÚMERO DE HIJOS	MÍNIMO	MÁXIMO	PROMEDIO	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
NÚMERO DE HIJOS	ison, F	6	2.24	10 00100.938 10 4 10 2











8) DISTRIBUCIÓN DE PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS	PORCENTAJE
JÓVENES, UNIDAS <mark>(OS) CON HIJOS</mark>	10.4%
JÓVENES, UNIDAS <mark>(OS) SIN HIJOS</mark>	1.7%
JÓVENES, NO UNID <mark>AS(OS) CON HIJOS</mark>	2.7%
JÓVENES, NO UNIDAS(OS) SIN HIJOS	7.4%
ADULTAS(OS), UNIDAS(OS) CON HIJOS	49.7%
ADULTAS(OS), UNIDAS(OS) SIN HIJOS	2.7%
ADULTAS(OS), NO UNIDAS(OS) CON HIJOS	21.5%
ADULTAS(OS), NO UNIDAS(OS) SIN HIJOS	4.0%
TOTAL	100.0%

II) PERFILES PROFESIONALES

9) NIVELES MÁXIMOS DE ESTUDIOS ALCANZADOS POR LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

i,	MÁXIMO NIVEL DE ESTUDIOS	PORCENTAJE
	NORMAL BÁSICA (3 Ó 4 AÑOS)	58.1%
V.	LIC. EN EDUCACIÓN PRIMARIA	8.9 <mark>%</mark>
١	NORMAL SUPERIOR	0.8%
	ESTUDIOS SUPERIORES	32.2%
	TOTAL	100.0%

10) CONDICIÓN DE ESTUDIOS ACTUALES DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

ACTUALMENTE REALIZA ALGÚN TIPO DE ESTUDIOS	PORCENTAJE
NO	<mark>8</mark> 1.5%
sí	18.5%
TOTAL	100.0%

11) DISTRIBUCIÓN DE LAS PROFESORAS S<mark>EGÚN</mark> SI HAN REALIZADO CURSOS DE ACTUALIZACIÓN EN LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS

HA TOMADO CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	PORCENTAJE
NO	7.7%
Si ercados de trabajo	92.3% arrest de la inv
TOTAL	100.0%

12) PERFILES DE PROFESIONALIZACIÓN DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

PERFIL PROFESIONAL	PORCENTAJE
SOLO NORMAL BÁSICA	5.4%
NORMAL BÁSICA Y CURSOS DE ACT <mark>UALIZACIÓN</mark>	44.2%
NORMAL BÁSICA, ESTUDIA Y CURS <mark>OS DE A</mark> CTUALIZACIÓN	8.5%
SOLO LICENCIATURA EN EDUCACIÓ <mark>N PRIM</mark> ARIA	0.4%
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	6.6%
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA, ESTUDIA Y CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	1.9%
NORMAL SUPERIOR Y CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	0.8%
ESTUDIOS SUPERIORES	0.8%
ESTUDIOS SUPERIORES Y CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	21.3%
ESTUDIOS SUPERIORES Y ESTUDIA	0.4%
ESTUDIOS SUPERIORES, ESTUDIA Y CURSOS DE ACTUALIZACIÓN	9.7%
TOTAL WWW.colson.edu.mx / colson@colson.edu.mx	100.0%









13) DISTRIBUCIÓN DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN SU NIVEL DE PROFESIONALIZACIÓN

NIVEL DE PROFESIONALIZACIÓN	PORCENTAJE		
BAJO	50.0%		
MEDIO	18.6%		
ALTO	31. <mark>4%</mark>		
TOTAL	100.0%		

14) DISTRIBUCIÓN DE LAS PROFESORAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SEGÚN SI ESTÁN O NO EN CARRERA MAGISTERIAL

SEGON SI ESTAN O NO EN CARREI	A WAGISTEINAL
ESTÁ EN CARRERA MAGISTERIAL	PORCENTAJE
sí	58.1%
NO	41.9%
TOTAL	100.0%

15) NIVEL DE PROFESIONALIZACIÓN Y PARTICIPAC<mark>IÓN EN CARRERA MAGISTERIAL</mark> DE LAS PROFESORAS DE EDUC<mark>ACIÓ</mark>N PRIMARIA

DE EACT ROI ECORAC DE EDOCACIONT RIMANIA					
PARTICIPA EN	PROFESIONALIZACIÓN	PROFESIONALIZACIÓN	PROFESIONALIZACIÓN		
CARRERA MAGISTERIAL	BAJA	MEDIA	ALTA	TOTAL	
sí	51.90%	45.80%	71.60%	57.00%	
NO	48.10%	54.20%	28.40%	43.00%	
TOTAL	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	

III) PERFILES ACTITUDNALES

16) IDENTIDAD LABORAL

	EN			
ITEMS	CONTRA	NEUTRAL	A FAVOR	TOTAL
MIS ASPIRACIONES PROFESIONALES NO VAN MÁS ALLÁ DE SER PROFESOR O PROFESORA DE PRIMARIA	71.1%	5.0%	23.8%	100.0%
MI TRABAJO COMO PROFESOR O PROFESORA ME GARANTIZA UN MODO DE VIDA DIGNO	61.4%	1.3%	37.2%	100.0%
EL TRABAJO MAGISTERIAL NO ES IGUAL QUE CUALQUIER OTRO TRABAJO	16.4%	2.7%	80.9%	100.0%
MI TRABAJO EN LA ESCUELA NO ES ABURRIDO MI TRABAJO COMO PROFESOR O PROFESORA ME PERMITE TENER EL	3.4%	2.0%	94.6%	100.0%
RECONOCIMIENTO DE LOS DEMÁS EN MI TRABAJO COMO PROFESOR O PROFESORA LO MÁS IMPORTANTE ES LA	46.6%	3.4%	50.0%	100.0%
VOCACIÓN entes de trabajo	35.2%	2.0%	62.8%	100.0%
EL TRABAJO MAGISTERIAL REQUIERE UNA DEDICACIÓN D <mark>E TIEMPO COMP</mark> LETO NO DEJARÍA EL MAGISTERIO AUNQUE ME OFRECIERAN O <mark>TRO TRABAJO CON</mark> UN MEJOR	20.1%	3.4%	76.5%	100.0%
SALARIO	29.5%	3.0%	67.4%	100.0%
MI TRABAJO CON LOS NIÑOS EN LA ESCUELA ES <mark>MUY GR</mark> ATIFICANTE	14.8%	2.0%	83.2%	100.0%











17) COMPROMISO PROFESIONAL

	EN		Α	
ITEMS	CONTRA	NEUTRAL	FAVOR	TOTAL
LA PRINCIPAL TAREA DE PROFESORES Y P <mark>ROFESORAS DE PRIMARI</mark> A ES FOMENTA <mark>R EL</mark>				
INTERÉS POR LA CIENCIA	44.0%	4.4%	51.7%	100.0%
EN MÉXICO, LOS PROFESORES Y PROFESOR <mark>AS QUIEREN MUCHO A LOS N</mark> IÑOS Y NI <mark>ÑAS</mark>	44.0%	3.0%	53.0%	100.0%
LA TAREA MÁS IMPORTANTE DEL MAGISTERIO ES HACER QU <mark>E NIÑOS Y NIÑAS SE</mark> AN				
BUENOS CIUDADANOS	17.4%	3.7%	78.9%	100.0%
EN NUESTRO PAÍS, LOS Y LAS PROFESORAS TIENEN EL DESEO DE <mark>SERVIR</mark> A LA NIÑEZ	7.4%	2.7%	89 <mark>.9%</mark>	100.0%
LA PROFESIÓN MAGISTERIAL REQUIERE DE MUCHO COMPROMISO S <mark>OCIAL</mark>	15.1%	2.3%	82 <mark>.6%</mark>	<mark>100.0%</mark>
EN NUESTRO PAÍS, EL TRABAJO DEL MAESTRO DE PRIMARIA ES IMPORTANTE	24.2%	2.0%	73 <mark>.8%</mark>	<mark>100</mark> .0%
INCULCAR BUENAS COSTUMBRES ES TAREA PRIMORDIAL DE MAESTROS Y MAESTRAS	38.3%	2.0%	59.7%	<mark>10</mark> 0.0%
LA PRINCIPAL TAREA DE PROFESORES Y PROFESORAS DE PRIMARIA ES DISCIPLINAR A				
LOS NIÑOS	74.5%	2.3%	23.2%	100.0%

18) PERCEPCIONES SOBRE LA PROFESIONALIZACIÓN DEL MAGISTERIO

I EAVOR	TOTAL
LFAVOR	TOTAL
31.9%	100.0%
70.1%	100.0%
40.9%	100.0%
	100.0%
45.3%	100.0%
32.2%	100.0%
82.2%	100.0%
54.7%	100.0%
54.7%	100.0%
83.9%	100.0%
4	31.9% 70.1% 40.9% 56.7% 45.3% 32.2% 54.7% 54.7%

19) PERCEPTIONES SOBRE LA EXPERIENCIA Y LA CALIDAD PROFESIONAL DEL MAGISTERIO.

	EN		Α	
ITEMS	CONTRA	NEUTRAL	FAVOR	TOTAL
LOS MAESTROS Y MAESTRAS CON MÁS AÑOS DE SERVICIO SON MÁS PROFESIONALES	80.2%	2.0%	17.8%	100.0%
ENTRE MAYOR EXPERIENCIA DOCENTE TIENEN LOS Y LAS PROFESORAS, SU CALIDAD PROFESIONAL ES MEJOR	43.3%	1.0%	55.7%	100.0%
LOS MAESTROS Y MAESTRAS QUE TIENEN MÁS A <mark>NTIGÜED</mark> AD D <mark>ESEM</mark> PEÑAN MEJOR SU	a o la llagistott	art madellar		
TRABAJO despuesado recusio	77.5%	1.0%	21.5%	100.0%

20) PERCEPCIÓN DE LA DIFERENCIACIÓN SEXUAL EN EL TRABAJO MAGISTERIAL

ITEMS	EN CONTRA	NEUTRAL	A FAVOR	TOTAL
LOS MAESTROS SON MÁS EXIGENTES QUE LAS MAESTRAS	93.3%	1.3%	5.4%	100.0%
LAS MUJERES TIENEN UNA VOCACIÓN NATURAL <mark>PARA TR</mark> ABAJAR CON NIÑOS Y NIÑAS	61.7%	2.0%	36.2%	100.0%
LAS MUJERES SON MEJORES PROFESORAS QUE <mark>LOS HO</mark> MBRES	84.6%	1.7%	13.8%	100.0%
LAS MUJERES TIENEN MÁS CAPACIDADES PARA E <mark>NSEÑAR A NIÑOS Y NIÑAS</mark>	85.6%	1.3%	13.1%	100.0%
POR SER MÁS SENSIBLES, LAS MUJERES SE ENTI <mark>ENDEN MEJ</mark> OR CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS	62.1%	2.3%	35.6%	100.0%
ME GUSTARÍA QUE MIS HIJAS FUERAN MAESTRAS	54.4%	7.0%	38.6%	100.0%

Centro de las Artes Unison, Rosales y Luis Donaldo Colosio, de 9:00 a 20:00 hrs

Costo do inscripción: asistentes \$350.00, ponentes \$250.00, miembros de AMET \$150.00, estudiantes \$100.00

Mayoros informas: Obregón #54, Centro, Hermosillo, Sonora, México, tel. (662) 259-53-00, faz: (662) 212-50-21









21) ACTITUDES DE LA	PROFESORAS POR DIMENSIÓN A	CTITUDINAL
EI/AOIIIODEO DE EA	THOI ECONACT ON DIMENSION A	TOTTIODITAL

ACTITUDES	NEGATIVA	NEUTRAL	POSITIVA	TOTAL
ACTITUD HACIA EL TRABAJO MAGISTER <mark>IAL</mark>	15.8%	3.0%	81.2%	100.0%
ACTITUD HACIA EL COMPROMISO PRO <mark>FESIONAL</mark>	12.4%	16.8%	70 <mark>.8%</mark>	100.0%
ACTITUD HACIA LA PROFESIONALIZACIÓN DEL MAGISTERIO	26.2%	18.5%	55 <mark>.4%</mark>	100.0%
ACTITUD HACIA LA EXPERIENCIA Y CALIDAD PROFESIONAL <mark>DEL MAGISTERIO</mark>	73.5%	1.3%	25. <mark>2%</mark>	100.0%
ACTITUD HACIA LA DIFERENCIACIÓN SEXUAL EN EL TRABAJO MAGISTERIAL	79.5%	10.1%	10.4%	100.0%

DEL TRABAJ



Página 24 de 24











